

LA TEORÍA DE VALENCIAS EN LA TRADICIÓN LINGÜÍSTICA DE LA ANTIGUA RDA - EL CASO DE LOS CIRCUNSTANTES

MIGUEL ALBI APARICIO

SEVILLA

0. Introducción

Con estas líneas pretendemos dar una visión muy general de las distintas direcciones en las que se desarrolló y se está desarrollando la Teoría de Valencia (en adelante TV) en la tradición consolidada en las universidades de la antigua RDA, tomando como ejemplo el tratamiento de los circunstantes. Queremos resaltar el carácter muy general de lo que vamos a decir, ya que no es posible hacerlo de otra manera en tan poco espacio. Aún así, esperamos decir cosas interesantes y dar a conocer un poco más algunos trabajos de la TV que merecen ser difundidos. Empezaremos comentando el modelo de Tesnière, puramente sintáctico o morfosintáctico. A continuación comentaremos la versión de Gerhard Helbig, en la que la sintaxis tiene también un gran peso, para pasar directamente a la llamada valencia semántica y lógico-semántica, analizando los modelos de Gerd Wotjak y de Wilhelm Bondzio. Para terminar, comentaremos el modelo en el que estamos trabajando nosotros.

A finales de los años 50 se publica la obra de Tesnière¹ que supone el arranque de la Teoría de Valencia. Su repercusión es muy dispar; si bien en los años siguientes a su publicación es en Alemania donde tiene más éxito.

En este país cobra un gran impulso la investigación de la valencia verbal a finales de los años 60 y en los 70 y 80. La división política existente también tiene su reflejo en la acogida y desarrollo de la teoría. En la entonces República Federal, concretamente en el IDS (*Institut für Deutsche Sprache*) de Mannheim, se publican en la segunda mitad de los años 70 el *Kleines Valenzlexikon deutscher Verben*² y en 1986 *Verben in Feldern*³, y en la actualidad se está preparando la publicación de otro diccionario de valencias. Ulrich Engel (que fue precisamente el que en 1980 tradujo la obra de Tesnière al alemán: *Grundzüge der strukturalen Syntax*) y Helmut

Schumacher son los investigadores de la valencia más destacados del IDS, con una concepción predominantemente semántica.

En la RDA se desarrollaron casi simultáneamente dos escuelas con una orientación bien distinta: en la Universidad Humboldt de Berlín trabajaba Wilhelm Bondzio ya a finales de los años 60 en un modelo semántico o lógico-semántico donde hay que destacar también el trabajo de Klaus Welke y Joachim Meinhard. Bondzio no llega a publicar ningún diccionario, se limita a los aspectos puramente teóricos, al igual que Meinhard y Welke⁴.

En el *Herder Institut* de Leipzig se encuentra el investigador más conocido de la TV, creador de la segunda escuela a la que quiero hacer referencia, con una concepción de la valencia casi exclusivamente sintáctica, en la que con el paso del tiempo se le va dando más sitio a lo semántico y pragmático. Se trata de Gerhard Helbig, cuyos presupuestos gramaticales llegan a traspasar las fronteras de su país, algo tan difícil en esa época. Helbig publicó en 1969 un diccionario⁵ en el que la presencia de lo semántico es muy escasa.

La década de los 70 es precisamente la época en la que la semántica empieza a ocupar un lugar destacado dentro de las investigaciones lingüísticas, y Helbig no se puede resistir a estos avances. En 1982 aparece *Valenz - Satzglieder - semantische Kasus-Satzmodelle*, donde amplía su modelo anterior dando mucha más relevancia a los factores semánticos. Helbig es el autor más prolífico en la TV y tiene aún hoy gran repercusión; en 1992 publicó el libro *Probleme der Valenz- und Kasustheorie*, en el que presenta un análisis del desarrollo de la teoría bajo su punto de vista.

0.1 El problema de la distinción entre actantes y circunstantes

Si algo han tenido en común las distintas corrientes dentro de la TV, esto es, sin lugar a dudas, la concentración de esfuerzos para definir y delimitar claramente los actantes y los circunstantes. Desde que Tesnière enunció sus postulados básicos y en ellos la distinción entre actantes y circunstantes, se ha convertido casi en una obsesión dentro de la teoría encontrar unos criterios claros para diferenciar estos elementos de la oración, sin que se haya llegado a ninguna solución que satisfaga a todos. Tampoco se ha podido tomar una decisión unitaria respecto a si los circunstantes se encuentran contenidos de alguna manera en la estructura semántica del predicado verbal al que modifican. La terminología utilizada varía mucho de una corriente a otra, tanto a la hora de nombrar a los elementos de la oración, como, por ejemplo, para las denominaciones de los casos semánticos. Nosotros nos quedamos con la que introdujo Tesnière: **actantes**, que serían para nosotros el sujeto, los complementos directos e indirectos y algunos complementos de modo, tiempo y lugar (bien sea en forma de adverbios o de sintagmas preposicionales, etc.), en el caso de que su presencia en la oración sea *exigida* por la semántica del verbo. Por decirlo de una manera más simple, contienen una información de tal manera relevante para el predicado, que si no aparecen en la oración esta información tiene que ser suministrada al receptor de alguna manera, ya sea a través del contexto, o que haya aparecido con anterioridad, o que vaya a aparecer a continuación, etc. Ejemplos:

- 1) Er schreibt
1a) Er schreibt schnell

- 2) Er wohnt in Berlin
2a) Er wohnt gut/verkehrsgünstig

En (1) y (1a) nos encontramos con un verbo transitivo con un actante objeto directo facultativo (sintácticamente) no presente en la oración, pero que se reconstruye en el saber enciclopédico de quien escuche o lea esta oración; todo el mundo sabe que el que escribe escribe algo.

En (2) y (2a) el verbo *wohnen* exige la aparición de un actante de lugar. Se trata en este caso de un actante obligatorio (sintácticamente) que sólo se puede omitir

introduciendo un circunstante de modo (como en 2a) o contrastando, en este caso, las distintas maneras de vivir en un sitio que puede haber:

- 3) Er wohnt nicht, er haust

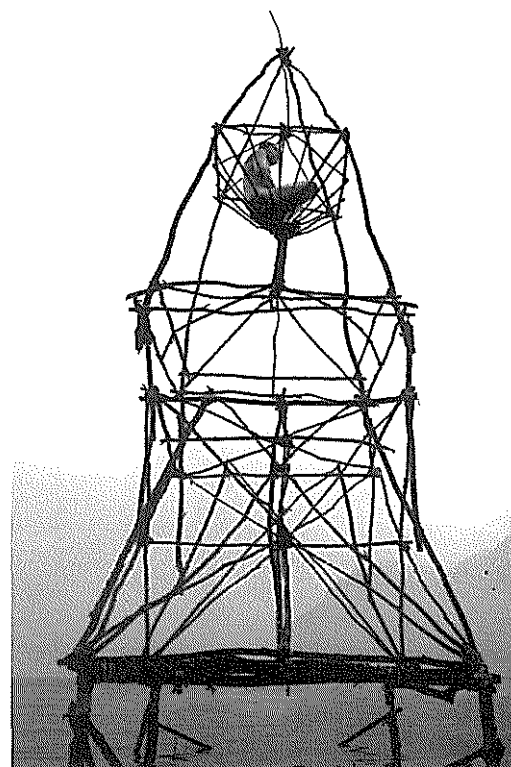
Los **circunstantes** serían las caracterizaciones de modo, lugar y tiempo que no son exigidas por la semántica del verbo (son los tradicionales Complementos Circunstanciales –incluyendo también las funciones de Suplemento e Implemento-). Volviendo al ejemplo de más arriba

- 1) Er schreibt
1a) Er schreibt schnell

Se puede ver que en (1) si se echa de menos de alguna manera el “algo” que se escribe, pero no, o no de la misma manera, las posibles caracterizaciones sobre el modo de escribir o de jugar o de tiempo. En (1a), al estar presente un circunstante de modo, éste concentra la focalización sobre él, siendo en la estructura informativa el elemento más relevante, pero sin llegar a eliminar la huella del “algo” que se escribe. Este fenómeno de la focalización producido por la introducción de circunstantes a nivel oracional alcanza su grado máximo en ejemplos como (2a), en el que se hace irrelevante la presencia del actante de lugar obligatorio.

- 2a) Er wohnt gut/verkehrsgünstig

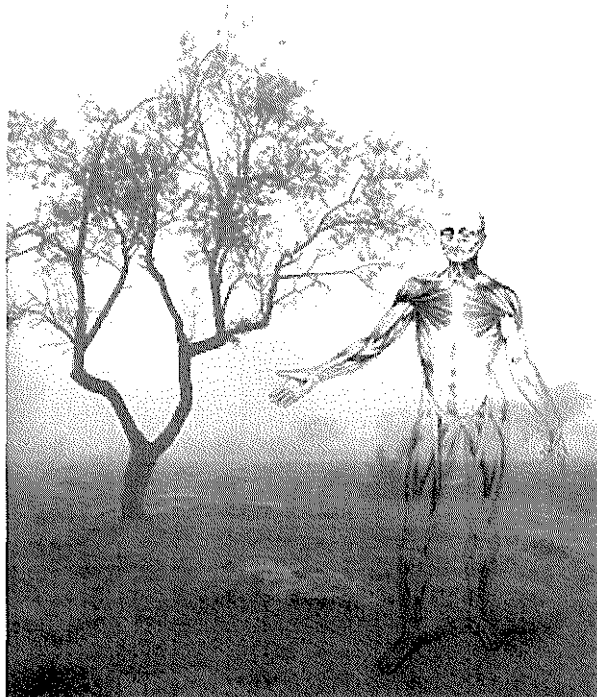
Como se puede ver, estamos hablando de elementos del plano oracional; en la estructura profunda aparecen por un lado funtores o predicados básicos acompañados de argumentos (son la correspondencia a este nivel de los actantes) y modificadores (se corresponden con los circunstantes).



Dieter Appelt
Der Augenturm, 1977.
Gelatine-Silberdruck.

Tesnière, a la hora de enunciar su teoría, se centra en fijar unos criterios rígidos para la definición de lo que debe ser un actante: sólo son actantes los elementos de la oración determinados morfosintácticamente por el predicado organizador de la misma – sólo los casos propios del sustantivo o los grupos nominales, por lo que los sintagmas preposicionales quedan automáticamente excluidos. Semánticamente nos dice que sólo pueden ser actantes las personas o cosas que participan en la predicación, por lo que quedan excluidas las circunstancias. En el plano funcional, apunta que no todos los grupos nominales aparecen como actantes, únicamente lo hacen los necesarios para que el verbo tenga significado completo (Helbig 1982; pág. 25). Con estos presupuestos se queda un concepto de actante que abarca al sujeto de la oración, al complemento directo y al indirecto, siempre que no vayan introducidos por una preposición.

A los circunstantes los define por defecto: aquellos elementos de la oración que no son actantes. Esa manera de tratar a los circunstantes (e indirectamente a los adverbios y sintagmas preposicionales, que son los elementos que típicamente suelen desarrollar esta función en el nivel oracional) como una especie de cajón de sastre no sólo se ha mantenido en la TV, sino que también aparece en otras teorías.



Doug Prince
Anatomiefigur mit Olivenbaum, 1993.
Gelatine-Silberdruck.

1. Los circunstantes en Helbig: orientación sintáctica

Gerhard Helbig recoge los presupuestos teóricos de Tesnière y comienza a trabajar en un modelo de valencia con predominio de lo sintáctico. Amplía el concepto de actante de Tesnière en el sentido de que acoge también en él a los complementos directos e indirectos en forma de sintagma preposicional (Helbig 1971; pág. 33), de los que muestra que no sólo pueden tener el mismo significado que los nominales, sino también el mismo comportamiento sintáctico. Ejemplo:

- 4) Er schreibt dem Vater einen Brief
4a) Er schreibt an den Vater einen Brief

Pero no considera actantes a las caracterizaciones de modo, lugar y tiempo, en el caso de ser exigidas por la semántica del verbo, ni siquiera en su libro de 1992. En casos como los que siguen,

- 5) Seine Freunde wohnen zur Zeit südlich von Nürnberg
6) Die Sitzung hat lange gedauert

Helbig considera a los elementos subrayados como circunstantes obligatorios (*obligatorische Angaben* en su terminología). De esta manera contradice sus propios presupuestos, en los que consta como característica fundamental de los circunstantes precisamente el hecho de que son siempre facultativos (Helbig 1992; pág. 78-90). Tenemos que decir que Welke, en su libro de 1988, se adhiere a esta concepción de Helbig.

A lo largo de sus investigaciones, Helbig ha desarrollado toda una batería de tests para diferenciar los elementos de la oración. En esta obra de 1992 dedica varias páginas a dichos tests, los presenta y habla sobre sus limitaciones.

Es muy importante señalar, llegados a este punto, que Helbig considera a los circunstantes fuera del concepto de valencia. Desde sus primeros estudios habla de *Valenz und Distribution*, refiriéndose con este segundo término a los elementos que aparecen en la oración pero que no son abarcados por el concepto de valencia.

2. Los circunstantes de Wotjak: de la orientación semántica a la lógico-semántica

G. Wotjak desarrolla en 1984 un concepto de actante netamente semántico en el que tienen cabida todas las caracterizaciones de tiempo, lugar y modo que sean exigidas por el predicado formador de la oración. El criterio que utiliza para incluir a estos elementos entre los actantes es el de la *Notwendigkeit*: el predicado necesita de ellos para poder realizar su significado. Estos elementos están presentes en la estructura semántica del predicado en forma de argumentos (Wotjak 1984; pág. 401). Para distinguirlos de los circunstanciales propone descomponer el predicado y determinar el máximo número de actantificaciones posibles, viendo el número de argumentos que se hallan en la estructura semántica del predicado en cuestión. El potencial máximo de actantificaciones está motivado semánticamente, se trata de partir de esta información para averiguar el valor máximo sintáctico que podría tener el predicado (Wotjak 1984; pág. 404). También señala, y esto es muy importante, que el número de actantificaciones posibles nunca sobrepasa al de argumentos.

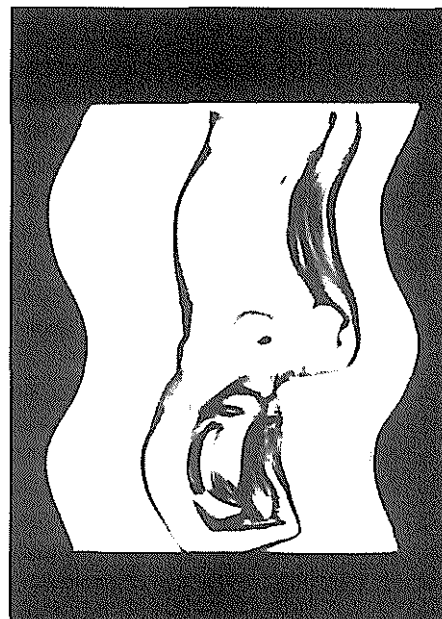
Una discusión que se ha generado en el seno de la teoría y a la cual Wotjak no es ajeno es si la valencia debe seguir estando limitada a la actantificación o si debe abarcar al menos a algunos circunstanciales. En comunicación personal este mismo año los profesores Klaus Welke y Joachim Meinhard nos han hecho reparar en una cuestión singular que tiene que ver con lo que nos ocupa en este momento. El profesor Meinhard observó las descripciones del verbo *ankommen* hechas por teóricos de la valencia y de otras corrientes gramaticales y reparó en el hecho de que ninguna contenía los circunstanciales de tiempo como parte importante del significado de ese verbo. Sin embargo, al observar el uso real del mismo, no es difícil darse cuenta de que va muy a menudo acompañado de un circunstancial de este tipo. El profesor Welke había hecho lo mismo con el verbo *sterben*. En este caso, tras leer todas las esquelas de un periódico de Berlín, observó que en la mayoría de los casos dicho verbo aparecía acompañado de un circunstancial causal y uno temporal. Estos elementos tampoco aparecen en ninguna descripción del significado de ese verbo como parte importante de su significado. En realidad son experiencias que no están contrastadas con datos, pero que a nosotros también nos dieron que pensar y creemos que deberían hacer pensar a todos los lingüistas. La valencia, entendida exclusivamente como fenómeno morfosintáctico, es decir, limitada a los

predicados con sus argumentos/actantes, puede llegar a excluir elementos muy importantes de la oración. Por eso, en el seno de la valencia lógico-semántica ha habido varias propuestas para ampliar el concepto de valencia de manera que abarque también a los circunstanciales. Welke y Meinhard proponen hablar de dos relaciones distintas que parten del predicado formador de una oración: valencia activa, que sería este concepto de predicado+argumentos, y valencia pasiva, que comprendería el resto de elementos que aparecen en la oración y que de alguna manera están relacionados con el predi-

cado. Meinhard también las llama relaciones invariables y variables (Welke/Meinhard 1980; pág. 152). Wotjak diferencia entre elementos indicados e inducidos por la valencia. Los indicados están predefinidos en la valencia verbal en forma de huecos o *slots* y los inducidos son aquellos que, aunque no están directamente contenidos en la estructura semántica del verbo, sí son indicados por la escena o, en sus palabras, por la "configuración cognitiva" activada (Wotjak, G. 1998; pág. 138). Sería el caso de las caracterizaciones de modo, lugar y tiempo en el caso de aparecer como circunstanciales, que virtualmente se pueden combinar con todos los predicados. En este artículo precisamente se pregunta Wotjak si se debe incluir a estos elementos dentro de las descripciones de la valencia, ya que confirma que de alguna manera están relacionados con el predicado formador.

3. La Valencia de Segundo Grado: orientación lógico-semántica

La concepción de la valencia de Bondzio se ha criticado principalmente por su escasez de contenidos propiamente gramaticales, es decir, al seguir una orientación casi exclusivamente lógico-semántica no describe suficientemente el paso de las estructuras a este nivel -profundo o conceptual- a estructuras gramaticales, a nivel oracional. En este capítulo se podrá comprobar que esta crítica no carece del todo de fundamento.



Wilhelm Helg
Magnetischer Man Ray,
1933.
Überarbeitete Fotokopie

Bondzio da un paso adelante en la ampliación del concepto de valencia. Considera que las circunstancias que aquí nos ocupan están tan próximas al ser humano y a su vez a la lengua, que tienen que ser estudiadas en el seno de la teoría. Respecto a la localización de éstas en la estructura del lenguaje, opina que se encuentran coexistiendo con las entidades a las que caracterizan o sitúan espacio-temporalmente en forma de modificadores (W. Bondzio 1994b; pág. 42). Nosotros compartimos esta opinión de Bondzio, y consideramos también a los modificadores de alguna manera contenidos en la semántica o relacionados con los predicados a los que modifican.

Bondzio presenta en 1974 (1994a) lo que él denomina *Valencia de Segundo Grado* (en adelante VG2). Consciente del carácter predicativo de los adverbios (o equivalentes), sitúa la capacidad de predicación de éstos a un nivel más alto que la verbal. Él habla de *Predicación de Segundo Grado* como una relación que parte del modificador en el plano lógico-semántico (que en la superficie puede tomar forma de adverbio, grupos preposicionales, formas verbales impersonales, oraciones subordinadas, etc.) y que incide sobre el predicado verbal. Pero a pesar de esto sigue considerando a nivel sintáctico a estos circunstanciales como dependientes del verbo. Para justificar esta subordinación sintáctica frente a su orden jerárquico superior en el nivel lógico-semántico introduce el fenómeno de la Conmutación (1994a; pág. 30-31). Concibe a los circunstanciales como características de un portador potencial de éstas e interpreta la unión del predicado formador de la oración con un circunstancial partiendo de la información semántica de este último a través de su concepto de V2. Ejemplos (Bondzio 1994a; pág. 17-18):

- 7) Er versank lautlos
 7a) Er versank, ohne zu schreien
 7b) Er versank, ohne dass er schrie
 7c) Er versank ohne einen Laut

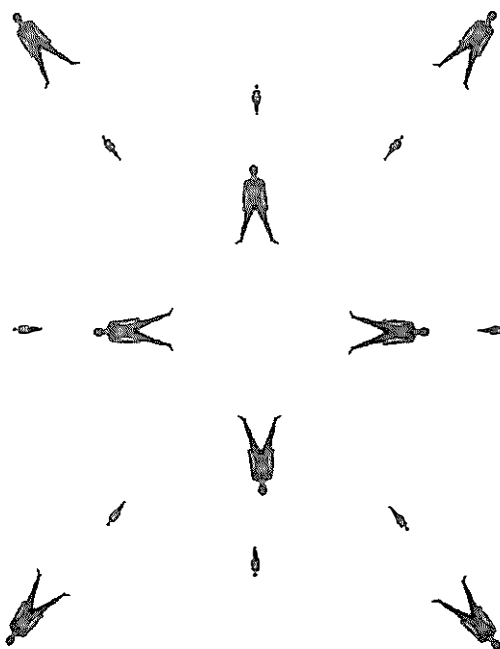
El hecho de que la misma relación pueda estar en la oración representada por distintos elementos es lo que le hace llegar a la conclusión de que dicha relación está localizada en el nivel lógico-semántico. Interpreta los ejemplos como una relación que parte de los elementos subrayados, que abren un slot₂ (el 2 es para diferenciar estos slots de los que son ocupados por argumentos/actantes) para todas las clases de elementos portadores de esta característica potencial, no desde el concepto tradicional de valencia sino desde su nuevo concepto. Esa es, a nuestro entender, una gran ventaja del concepto de VG2: el concepto tradicional de valencia no sufre variación ninguna. Digamos que los predicados verbales tienen dos tipos de valencia, la de primer grado para los argumentos/actantes y la de segundo grado para los circunstanciales.

En cuanto al nivel sintáctico, sólo nos dice que en la información que contiene la VG2 está incluida un tipo de combinatoria sintáctica potencial para los elementos que pudieran ocupar estos huecos o slots₂, que abren los modificadores (1994a; pág. 30).

Cuando Bondzio presentó este artículo en 1974 su repercusión fue prácticamente nula, y la poca que tuvo fue negativa. Se le criticó sobre todo el haber roto con uno de los postulados básicos de la teoría, al no partir del predicado verbal organizador de la oración para estudiar los elementos y relaciones que se dan en ella, además de la superficialidad en el trato del nivel sintáctico.

4. La valencia en un marco cognitivo

Nosotros, sin embargo, hemos seguido la línea de investigación que inició Bondzio y que de alguna manera adoptó Wotjak para intentar crear un modelo de valencia que incorpore avances realizados en los últimos años en las investigaciones lingüísticas. Especialmente nos interesan los avances realizados en Gramática Generativa y en Lingüística Cognitiva. En 1983 Manfred



Roger Vulliez
 Selbstporträt, 1984
 Gelatine-Silberdruck

Bierwisch⁶ propone un marco teórico que ha sido adoptado y desarrollado por numerosos investigadores, de entre los que queremos destacar a Claudia Maienborn⁷. En consonancia con esta corriente, adoptamos un marco cognitivo que tenga en cuenta la existencia de un nivel conceptual, virtualmente válido para todas las lenguas pertenecientes a culturas que presenten un nivel de desarrollo similar, tanto técnico como de forma de vida. También creemos que existe un nivel semántico, particular de cada lengua, que es el encargado de hacer suyos estos conceptos, dotándolos de las peculiaridades tanto puramente lingüísticas como extralingüísticas propias de esa cultura.



Gary Schneider
Unbetitelter Handabdruck, 1993
Getönter Gelatine-Silberdruck

Al igual que proponen Bondzio y sus seguidores, pensamos que existen al menos dos tipos de relaciones de los predicados con los elementos que los acompañan en las oraciones, y así adoptamos las denominaciones de Bondzio de valencia de primer y segundo grado. La de primer grado abarca a los predicados con sus slots argumentales y su correspondencia como actantes. La de segundo grado abarca a los predicados con los circunstancias que potencialmente le pueden acompañar en la oración, con la diferencia respecto a Bondzio de que nosotros partimos de la información contenida en dichos predicados para ver qué circunstancias les pueden acompañar en sus usos oracionales. Para esto nos servimos del fenómeno de la *Tipicalidad*, introducido por Meinhard (1994; pág. 75); se trata de observar, utilizando corpora de textos hablados y escritos de una lengua concreta, cuáles son las combinaciones más típicas de los distintos predicados verbales con circunstancias. Excluimos de este concepto de VG2 a los conocidos como adverbios de oración, por creer que estos elementos sí se hallan fuera del concepto de valencia. Normalizando los resultados obtenidos de la búsqueda en estos corpora de textos y analizándolos con un trasfondo teórico adecuado, creemos que se puede dar un gran paso adelante hacia la incorporación de estos ele-


mentos en un diccionario de valencias. Creemos que la TV es un marco flexible y adaptable, y que con la ayuda de los avances en informática a la hora de trabajar con corpora de texto indizados se puede crear un modelo de descripción del significado muy exhaustivo.

De alguna manera nos hemos alineado en este artículo con los investigadores de la RDA porque nos consideramos herederos de esta tradición gramatical. Hemos pasado unos años trabajando en este tema, primero en Berlín y

después y sobre todo en Leipzig, bajo la coordinación del Prof. Gerd Wotjak. No hemos pretendido dar una visión detallada de un tema tan amplio que durante tantos años ha ocupado a tantos investigadores. Nuestra intención ha sido más bien dar una visión general de un tema que es el centro de nuestra investigación y que por desgracia no es tan conocido. El concepto de valencia verbal, reducido a lo que hemos visto como valencia morfosintáctica, se utiliza hoy en día en muchas teorías lingüísticas; nosotros, de acuerdo con Bondzio y sus seguidores, creemos que el modelo se puede ampliar en la dirección expuesta.

Bibliografía

ADAMZIK, Kirsten (1992): "Ergänzungen zu Ergänzungen und Angaben" En: *Deutsche Sprache*, 20; 289-313

BONDZIO, Wilhelm (1994a): "Die Valenz zweiter Stufe als Grundlage der Adverbialsyntax" (edición original en: WZHUB*, Ges.-Sprachw. ^{M.A.A}  R. XXIII, 1974 3/4; 245-256) , en THIELEMANN, Werner/WELKE, Klaus (Eds.): *Valenztheorie - Werden und Wirkung. Wilhelm Bondzio zum 65. Geburtstag.*

Nodus Verlag, Münster; 13-39 (* WZHUB : "Wissenschaftliche Zeitschrift der Humboldt Universität zu Berlin")

BONDZIO, Wilhelm (1994b): "Circonstants und Valenz zweiter Stufe. Präzisierungen und Ergänzungen", en BONDZIO, Wilhelm (1994a); 41-60

ENGEL, Ulrich (1980): *Grundzüge der strukturalen Syntax*, Klett Verlag, Stuttgart

HELBIG, Gerhard (1971): "Theoretische und praktische Aspekte eines Valenzmodells", en HELBIG, Gerhard (ed.): *Beiträge zur Valenztheorie*. VEB Max Niemeyer Verlag, Halle: 31-50

HELBIG, Gerhard (1982): *Valenz - Satzglieder - semantische Kasus - Satzmodelle*, VEB Verlag Enzyklopädie, Leipzig

HELBIG, Gerhard (1992): *Probleme der Valenztheorie*, Niemeyer, Tübingen

MEINHARD, Hans-Joachim (1994): "Plädoyer für das Konzept der Valenz zweiter Stufe- und für seine Revision", en BONDZIO, Wilhelm (1994a); 71-76

WELKE, Klaus/MEINHARD, Hans-Joachim (1980): "Prinzipien einer operativen Valenzgrammatik.", en *Zeitschrift für Germanistik* 1; 146-156

WELKE, Klaus (1988): *Einführung in die Valenz- und Kasustheorie*, Leipzig

WOTJAK, Gerd (1984): "Zur Aktantifizierung von Argumenten ausgewählter deutscher Verben", en *Zeitschrift für Germanistik* 4; 401-414

WOTJAK, Gerd (1996a): "Actants und Circonstants: Tesnières Pionierleistungen in semantischer Sicht: zu Funktoren, Argumenten und Modifikatoren", en GRÉCIANO, Gertrud/SCHUMACHER, Helmut (Eds.): *Lucien Tesnière - Syntaxe structurale et opérations mentales*, Max Niemeyer Verlag, Tübingen; 101-115

WOTJAK, Gerd (1998a): "¿Cómo describir el cuadro predicativo (Predicate Frame) de verbos?", en *Revista Canaria de Estudios Ingleses* 36; 135-155

Notas

1. Tesnière, Lucien (1959): *Éléments de syntaxe structurale*. Klincksieck, Paris
2. Engel, Ulrich/Schumacher, Helmut (1976): *Kleines Valenzlexikon deutscher Verben*. TBL Verlag Narr, Tübingen. Serie: Forschungsberichte (Institut für Deutsche Sprache; Band 31)
3. Schumacher, Helmut (Hrsg.) (1986): *Verben in Feldern. Valenzwörterbuch zur Syntax und Semantik deutscher Verben*. Berlin, New York
4. Para una visión general de lo hecho en la TV hasta entonces véase: Welke, Klaus (1988): *Einführung in die Valenz- und Kasustheorie*. Leipzig
5. Helbig, Gerhard/Schenkel, Wolfgang (1969): *Wörterbuch zur Valenz und Distribution deutscher Verben*. Enzyklopädie Verlag, Leipzig
6. Bierwisch, Manfred (1983): "Semantische und konzeptuelle Repräsentation lexikalischer Einheiten" En: Ruzicka, R./Motsch, W. (eds.): *Untersuchungen zur Semantik*. Akademie Verlag, Berlin; 61-99
7. Maienborn, Claudia (1990): *Position und Bewegung: Zur Semantik lokaler Verben*. IWBS Report 138, Universität Hamburg